

el verdadero Espíritu se ha de manifestar en la propia obligación! Y entendamos mas, que pues en el Jardín ninguna flor se atreve à usurpar à la otra su color, sino que la rosa dexa que la azucena sea blanca, y la azucena dexa que sea roxo el clavel, viéndose todas vivir con vna misma fuente: dexemos nosotros que cada flor de la Iglesia se manifieste en el color de su oficio, atendiendo cada qual à su propia obligación; que así se verá coronado de fuego el horno del amor como el de cal.

20 Este es, Catholicos, el horno mystico, que en imitación del Cenaculo deseo se forme en nuestro corazón para lo que nos haze inescusables el ver, que nos haze la costa Jesu Christo Señor Nuestro. Aya desde oy tala de todo lo silvestre, que puebla nuestro interior, con resolución eficaz de tener oracion, y oracion de pobre, que encienda el fuego, para que

arda el corazón en este Divino fuego, consumiéndolo todo lo que le impide subir, y muéstrese, que tenemos amor à su Divina Magestad en la caridad con el proximo, enseñándose cada vno à su propia obligación. De esta fuerte edificaremos en esta vida con el buen exemplo, hasta subir à componer el quarto alto de la Celestial Jerusalem. O Soberano Espíritu! Por los meritos de Jesu Christo Nuestro Redemptor te pedimos, y esperamos, que sea así. No nos falte tu asistencia continua, para vencer en nosotros lo que te estorva; si con tu suave eficacia nos atrae, para que obedeciéndote te sirvamos, sirviéndote te amemos, amandote te poseamos, y poseyéndote nos gozemos de que seas el que eres, igual con el Padre, y con el Hijo, vn Dios con las dos Divinas Personas, vn Salvador de quien recibamos la gracia, y vn Glorificador que nos admita en la Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

S E R M O N

DEZIMO TERCIO,

Y SEXTO DEL ESPIRITU SANTO, EN EL SEGUNDO dia de su Pasqua, à la Congregacion de setenta y dos Hermanos, en el Sacro Monte de Granada.
Año de 1678.

Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret, &c.
Ioan. cap. 3.

SALUTACION.

Demonos oy vnos à otros los debidos parabienes de lo mismo que celebramos: alegrémonos, Fieles, de nuestras dichas, al vernos tan amados, sin merecerlo, y tan favorecidos de nuestro Dios. Ea, ya sabeis que movido del infinito, y eterno amor que nos tuvo su Bondad, hizo aquel inopinado extremo de fineza de tomar nuestra naturaleza humana, la segunda Persona de la Beatísima Trinidad, para redimirnos de la antigua esclavitud: *Sic Deus dilexit mundum.* Qué correspondencia halló en el hombre esta indecible fineza? O Santo Dios! Desprecio ingrato el hombre tanta honra, y no paró hasta poner à su infinito Bienhechor en vn asfrentoso leño. Ved que fuera bien hiziera entonces la infinita Magestad, tan ofendida, destruir al mundo? Por menores culpas embió al principio el Diluvio universal. Qué hizo! O infinita Bondad! subió triunfante al Cielo Jesu Christo Nuestro Señor,

avien-

aviendo vencido con su Muerte, à la muerte, a la culpa, y al infierno; y quando pudiera mostrar su justísima indignacion por tan horrible ofensa, y tan aborrecible ingratitud: entonces, olvidando agravios, y añadiendo finezas à finezas, embió al mundo à la tercera Persona, al Espíritu Santo, para que con apacible lluvia de fuego fecundasse nuestros corazones, y pudiésemos experimentar la eficacia de los frutos de aquella copiosísima Redempcion. Ved si tenemos bastante motivo para la alegría, y para darnos mil parabienes de nuestra felicidad. En hora buena celebre la Iglesia Santa, estas amorosas memorias, y en hora buena esta illustre Congregacion muestre su agradecimiento en estos festivos fervorosos cultos, que dedica todos los años al Divino Espíritu en este Sagrado Monte.

2 Entre recuerdos fabulosos de este vn rasgo, que nos acuerda nuestra celebridad. Fingieron los antiguos (como escriven Budeo, Brixiano, y los Poetas) que aviendo formado Prometheo vna estatua, ó imagen del hombre, muy hermosa, aunque de barro: lastimándose Minerva de que no tenía vida, le ofreció darle del Cielo lo que necesitasse para vivificarla. Llevó à Prometheo al Cielo, con vna hacha apagada: el qual reconociendo que los cuerpos celestiales estavan animados con fuego soberano, pareciéndole medio vil para la vida de su estatua, encendió la hacha en los rayos del Sol, y baxando à la tierra con aquel fuego vivificó al hombre, y comenzó à correr con agilidad. Dize aora Cartario, que en memoria de este beneficio celebravan todos los años vna fiesta, en la qual salia vno corriendo con vna hacha encendida, este la daba à otro, y este à otro corriendo así el fuego de mano en mano: teniendo todos por hado fineliro el de aquel, en cuyas manos se apagaba la hacha con el fuego. Esta es la ficcion, y esta la celebridad.

3 Pero quien no advierte oy en este Sagrado Monte entendados en Catholicos aciertos los ciegos errores de aquella celebridad, y ficcion? Porque si la Gentilidad superficial celebrava las memorias de el fuego que Prometheo traxo del Cielo quando subió alla, para dar vida à su imagen: esta Congregacion celebra las Catholicas memorias de aquel incendio amoroso de el Divino Espíritu, que subiendo al Cielo Jesu Christo Señor Nuestro, embió al mundo para vivificar à las almas. Si aquellos repetian la fiesta todos los años: esta Congregacion repite la suya todos los años este dia. Si allí llevaban vna hacha encendida en memoria de la hacha de Prometheo: aquí se ven encendidas setenta y dos hachas, en memoria de las eloquentes lenguas de fuego, que baxaron à Sion. Y si allí se tenía por hado fineliro, si se apagava la hacha: aquí, Pero qué es esto? y las luzes que avia en estas hachas? Qué es esto, Congregacion devotísima? Apagadas las luzes? Ea, que si. Cuyden alla los Gentiles de que su luz no se apague: que con grande acierto, apaga sus luzes esta Congregacion. Por qué? Significavan los antiguos en aquel dar de mano en mano la luz (dize Cartario) que podian naturalmente conocer à Dios, y que vnos de otros lo podian aprender. Pues quando apaga las luzes esta Congregacion? No es quando el Predicador de este mystero tube à predicar? Es así. Pues en esto está el acierto de apagar las luzes: porque así dan à entender, que apagan la luz de la villa, y conocimiento natural, para conocer el mystero por el oido, y por la Fé, que es el conocimiento mejor.

4 Atendamos, que habla Dios con su Ministro Moyses. Sube al Monte, le dize, y lleva contigo à esta Congregacion que formé para tu descanso. Subieron? Si; pero id notando, Fieles, las circunstancias del Texto: *Ascenderuntque Moyses, & Aaron, & septuaginta de senioribus Israel.* Subieron al Monte Moyses, y Aaron, y la Congregacion de los setenta y dos Ancianos de Israel. Congregacion de setenta y dos? Al Espíritu Santo pertenecen, dize la Interlineal: *Qui ad Spiritum Sanctum pertinent.* Los setenta y dos Discipulos son en mysteriota sombra, dize Laureto: *Sunt Discipuli Christi.* Ya tenemos aqui Congregacion de setenta y dos Hermanos del Espíritu Santo en este Sagrado Monte. Y aun es mas ajustado el simbolo, po que prosigue el Texto: *Et viderunt Deum Israel, & sub pedibus eius quasi opus lapidis saphirini,* que vieron à Dios en vn Trono de saphiro. Aquí L'Yra leyó del Hebreo: *Quasi opus lateris saphirini,* que el Trono era de ladrillos de saphiro. De ladrillos? Si, para acordarles, que aquellos trabajos que tuvieron en Egypto sus padres, los doze hijos de Jacob en los hornos, y sus tareas, eran ya, no ladrillos de barro cocidos en el fuego, sino saphiros para el Trono de tu Dios: *Sub pedibus eius quasi opus lateris saphirini.* Ved, Fieles, aquellas venerables cenizas, à cuyo calor inmortal vive esta Congregacion. No son de aquellos doze hijos de

Bada de sud. init. Rub. lib. 2. Brixian. o. Prometh. Virg. Eclo. 6 Orat. lib. 1. ad 3. Alciat. Empl. 102. Cartar. proem. imag. Dev.

Cartar. ubi sup.

Egod. 24. Hugo Card. ivid. Interlibi. Lauret. n. 72.

Exod. 24.

L'Yra iii.

Jacob

Jacob Apostolico Santiago, San Cecilio, y sus Compañeros? Veis aqui el Trono de sapientia: que si padecieron en estos hornos sagrados, ya son sapientias preciosas del eterno Trono de Dios.

Exod. 24.

5 Bien, y a que se encaminó aquella subida al Monte? A recibir la Ley Escrita en las tablas: *Daboque tibi tabulas lapideas, & legem.* Pues representava (dize la Glosa) que en el Monte Santo de Sion se avia de promulgar la Evangelica Ley, viniendo el Espiritu Santo, no vn Moyses solo, sino a los Apollos, y Discipulos. Reparo aora que el Texto dize que vieron a Dios: *Et viderunt Deum.* Como es posible en esta vida mortal? Y si vna nube cubrió todo el Monte, por que no pudieffen ver: *Operuit nubes Montem;* como vieron a Dios? Mucho mejor, que con los ojos abiertos, (dize Iste) porque para ver, y conocer los mysterios que Dios les queria manifestar, como mas sirven los oidos que los ojos, cubrió Dios vna nube, que apagando las luzes de los ojos, dexasse los oidos libres para poderlos percibir. Ea pues: apague las luzes esta Congregacion, quando libre el Ministro de Dios a predicar, que apagada la natural luz que no puede entender los mysterios de la venida del Divino Espiritu, quedan los oidos de la Fe libres para percibirlos mejor. Entremos ya; pero pidamos antes la gracia, por medio de Maria Santissima: AVE MARIA.

Gloss. ibi. Exod. 24. Iste. ibi.



Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum Unigenitum daret. Ioanñ. cap. 3.

§. I.

DEBEMOS A LOS MERITOS de Jesu Christo Señor Nuestro, la Venida de el Espiritu Santo, que desmerece nuestra indignidad.

6 Asi amó Dios al mundo, que le dio a su Unigenito Hijo. Esto decia Jesu Christo Nuestro Señor, a Nicodemus; y esto canta oy la Iglesia a sus hijos los Catholicos: *Sic Deus dilexit mundum, &c.* Pero celebrando oy la Venida del Espiritu Santo, luego obliga a reparar, por que canta el Evangelio de la Venida del Hijo: Pero antes de responder, hemos de oír al Maestro de Santo Thomas. De dos modos (dize) se comunicó, y se comunica el Divino Verbo a las almas: vno visible, que fué en su Encarnacion; y otro invisible, que es quando ilustra los entendimientos con su luz. De otros dos modos (prosigue) se comunicó, y se comunica tambien el Espiritu Santo: vno visible, que fué ya como paloma en el Jordan, ya como fuego en el Cenaculo; y otro invisible, que es quando comunica a las almas su gracia, sus dones, y el lleno de su amor. Dize aora San Alberto Magno la comunicacion visible del Hijo, en la Encarnacion, pudo ser sin la Venida visible del Espiritu

D. Th. 1. p. 2. 4. 1. art. 5. ad 3.

Santo; pero la Venida invisible del Espiritu Santo, por gracia, es inseparable de la Venida invisible del Hijo, por la ilustracion: *Misio Filij, & Spiritu Sancti, inseparabiles sunt, &c.* Pues como lo que oy desea la Iglesia es, que nos distingamos a esta invisible Venida del Divino Espiritu, nos propone en el Evangelio la Venida del Divino Verbo, para que recibiendo en el entendimiento esta ilustracion, pasemos a que el Divino Espiritu inflame la voluntad. Es por esto cantar este Evangelio? Buen motivo a nuestra consideracion.

7 Mas yo, Fieles, vengo persuadido a que se nos canta oy esta Venida del Hijo, para acordarnos, que el venir el Espiritu Santo fué, no porque el mundo lo mereciesse; sino porque lo mereció Jesu Christo Señor Nuestro, con su Venida, y con su Pasion, y Muerte en la Cruz: *Spiritus missionem dixo Theophilato per suos meritis est oratus.* Avivemos la Fe de esta verdad, y veamos como la enesta Nuestro Redemptor. Llegó el dia de su Ascension gloriosa, y antes de levantarse de la tierra, dize San Lucas, que bendixo a sus Discipulos; pero es muy digno de reparo, que para darles su bendicion diga, que levanto las manos: *Elevatis manibus, benedixit eis.* Si dixera que levanto la vna mano, esto si; pero ambas, para que? Para significar (dize el Venerable Puente) que la bendicion que les daba era, no de bienes

Alb. Magn. comp. Theol. lib. 1. cap. 9.

Theophil. in Ioan. 16.

Luca 24.

Puent. 5. p. medir. 18. punct. 1.

nes de la tierra, sino de los celestiales; y lo principal, para decir con la accion, que porque levanto las manos en la Cruz, les mereció la bendicion celestial: *Elevatis manibus suis benedixit eis.* De inerte (dize Theophilato) que a este aver muerto por nosotros en la Cruz debemos las bendiciones, y la Venida de el Espiritu Santo, que es el primer Don: *Si Christus non fuisset Crucifixus, Spiritus Sanctus non fuisset datus.* Por esto llamo cithara a Nuestro Redemptor el Santo David: *Exurge Psalterium, & cithara;* porque (como advirtio Ruperto) si goza el hombre enfermo de el consuelo, y alivio del divino Espiritu, es porque susieron las cuerdas de la cithara las heridas, para que resultasse la armonia que causa alivio. Y por esto dixo el Apóstol, que aquella piedra, o pederal del Desierto era Jesu Christo Nuestro Señor: *Petra autem erat Christus;* porque recibio los golpes la piedra, para que gozasse el Pueblo de la agua, y como gozamos nosotros de el fuego que nos alumbrava, y calienta, porque sufrió los golpes el pederal, en significacion de que gozamos la agua de la gracia, y fuego del divino Espiritu, por los golpes, y Cruz de Jesu Christo Nuestro Señor: *Petra autem erat Christus.*

Theoph. in Ioan. 16.

Psal. 107.

Rup. lib. 9. in Apoc. Simil.

1. Cor. 10. Num. 20.

Simil. Rup. lib. 5. de officio. 28

Conc. Trid. sess. 6. c. 16. Epist. 1. 2. Tim. 1.

Aug. tib. 1. ad Bonif. 5. 3. & 18. Lib. de cor. & grat. cap. 11. & epist. 109.

Prov. 31. Simil. Psal. 44.

Lorin. ibi. Simil.

la culpa, que repugna la pluma a la mano de la gracia; y se inclina por si mas que a escribir a borrar. Sabeis como es? Levada vna piedra redonda por vn monte arriba. Es verdad que sube porque la suben, y porque le dexa subir; pero ya veis que esto es con tal inclinacion a lo profundo, que lo mismo fuera dexarla la mano que la lleva, que empezar la piedra a caer. Así, si Dios nos dexara de su mano, luego nos llevaran nuestras viciosas inclinaciones a pecar. Es verdad que sube la alma; pero el natural por si solo repugna al mismo subir.

Aug. epistol. 106. 107.

Simil.

Aug. homil. 23. ex 100. epist. 143.

1. Reg. 14. Apoc. 17.

Simil.

9 Este es vno de los mysterios, por que en las divinas Letras se comparan los hombres a las aguas: *Sicut aqua dilabimur,* dixo la Thecutes a David; y en su Apocalypsi San Juan: *Aqua multa, populi.* Aguas los hombres: Si. Será por la facilidad con que corren a la muerte, como las aguas al mar? o por la inconstancia que tienen, como las aguas? Mas. Llega (Catholico) a ver vna valija con agua, puesta al fuego: llega a entrar en ella la mano. O como calienta? Es así; pero dime: el calentar la agua es por su naturaleza? No, ya se ve, sino por el calor que le da el fuego; porque el calentar en ella es obra, que no solo excede su natural virtud, y para la que por si no tiene capacidad, sino que tiene natural resistencia a aquello mismo que obra por el calor de el fuego, y su virtud. O almas! *Omnes sicut aqua dilabimur.* Agua somos, nos dice el divino Espiritu, para enseñarnos la verdadera humildad; porque de tal fuerte obramos con la gracia, o, como dixo el Apóstol, la gracia con nosotros, las obras meritorias: *Gratia Dei mecum,* que no solo no tenemos, segun la naturaleza sola, disposicion para ellas, sino que tenemos resistencia en el natural, por el pecado, y su corrupcion. Veis nuestra necesidad!

1. Cor. 15. Aug. lib. de grat. & lib. arbit. 6. 50.

10 Acabad de entender esta verdad importante, en aquellos dos Sacrificios de Jephre, y de Abraham. Ved al vno, y al otro levantado el brazo para quitar la vida, Jephre a su hija, y a Isaac su hijo el padre de la Fe. Pregantor: Executaron el golpe Abraham, no; pero Jephre, si. Valgame Dios! Ambos no tenian ya el brazo levantado? Es así. Ambos no tenian inclinado ya el cuchillo sobre las gargantas? Como no llega en ambos lances la execucion? O profundidad de los divinos juyzios! Porque Abraham tuvo mano superior que le detuviese, y Jephre no la tuvo. De fuerte, que Jephre executa el golpe, porque le permite

Genes. 22. Iudic. 11.

Dios

Dios que lo execute; pero Abraham no lo execute, porque Dios no se lo permite, supuesto que no quedo por vno como por otro la execucion. Luego el executar septe el golpe fue por oculto juicio: y el no executarle Abraham, fue por manifesta gracia? Ya se ve. Pues aora: podra Abraham gloriarle, por que no executo el golpe? Podra despreciar a septe, porque lo executo? No, claro esta, porque no quedo por Abraham la execucion. O, Fieles! por este symbolo conocereis esta verdad, que dignamente ponderaba San Agustin: *Natum est peccatum, quod fecit homo, quod non possit facere alter homo, si desit rector a quo factus est homo.* No ay pecado que vno cometa, que si le falta la gracia no pueda otro cometer. Ved como puede aver animo para tener vanidad, o para desestimarse al proximo, porque peco, siendo cada vno tan fragil como el otro para pecar. Conoce, pues, la Iglesia esta necesidad que tenemos de la gracia, y que el tenerla es porque nos la merecio Jesu Christo Nuestro Señor; y por ello, para que seamos humildes, y agradecidos, aunque es la fiesta del Espiritu Santo, nos haze memoria del hijo que nos la vino a agradecer: *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret.*

Aug. hom. 22. ex 50.

§. II.

DEBEMOS CONCURRIR CON JESU CHRISTO N. S. disponiendo el vacio, para el lleno del Espiritu Santo.

Supuesto este fundamento, para la concordia del Evangelio, y la festividad: veamos si ay quien quiera esta gracia del Espiritu Santo, que nos merecio Jesu Christo? Quereis, Fieles, que venga a vuestras almas el Espiritu Santo? Ya se ve que si; pero si nos merecio esta Venida el Hijo de Dios (podria alguno dezir) de justicia se nos debe dar. Ayuda. Es asi, que respecto de los infinitos meritos de Jesu Christo, es debida la Venida del divino Espiritu; pero es gracia, respecto de nosotros. Como es esto? Hable Iñas: *Omnes sientes venite ad aquas.* Vosotros (dize) los que tenéis sed de la eterna felicidad, venid a las aguas del Espiritu Santo, para dar satisfacion a vuestra sed. Pero dize mas: *Et qui non habetis argentum, properate, emite, & co-*

Iñas. 55.

medite. Los que no tenéis plata, daos plata, comprad, y comed: *Venite, emite absque argento, & absque ulla commutatione.* Venid sin plata, no traygais otro precio alguno, venid, y comprad. Quien no repara? Que vengan (dize) a comprar, y que no traygan precio: como puede ser? El comprar trae esencialmente consigo la paga, y satisfacion de el precio por lo que se compra. Luego no se compra, si se recibe sin precio? Como, pues, llama el Profeta a las almas a que compren: *Venite emite;* y juntamente les encarga que vengan sin precio alguno para comprar: *Emite absque argento, & absque ulla commutatione.* No me era facil hallar la solucion, si San Ambrosio no me diera luz: Llama el Profeta a comprar (dize el Santo Doctor) y llama a comprar sin algun precio, porque llama a recibir las aguas de la gracia del Espiritu divino. Llama a comprar, porque ay precio por el que se dan estas aguas, que es la Sangre de Nuestro Redemptor: *Venite emite;* pero llama, y dize vengan sin precio, porque no ay en nosotros caudal para comprarlas: *Absque argento;* para que se vea, que respecto de nosotros, es sin precio, porque es gracia; pero respecto de Jesu Christo, es por precio, y es justicia: *Neque enim (dixit San Ambrosio) pretium quaesivit a nobis, qui pro nobis sanguinis sui pretium solvit.*

Amb. lib. de Ioseph. c. 7. Hug. Card. in Iñas. 55.

12 Pero segun esto, Fieles, aunque se nos da de valde la gracia del Espiritu Santo, que nos merecio Jesu Christo, es menester, que el que la quiere venga por ella. No veis lo que dize Iñas: *Venite;* Venid; esto es, viviendo bien, expone Hugo Cardenal: *Venite, bene vivendo.* Pero oygamos la explicacion a San Agustin. Que hazeis para traer agua de la fuente? Es cierto que se da de valde; y es cierto tambien que colto precio el traerla a la Ciudad: que hazeis? Llevar valija en que traerla. No es asi? Luego no traéis mas agua, que segun la capacidad, y vacio que tiene la valija? Es evidente: el que lleva valija con capacidad de arroba, trae arroba; el que de menos, menos; y el que de mas, trae mas. Pues aora. Es asi que costeó con su Sangre Jesu Christo Nuestro Señor, que viniese a vuestras almas el divino Espiritu: es asi, que se nos da de gracia; pero se nos da segun la capacidad, vacio, y disposicion. Luego si esta el vaso del corazon lleno de tierra, no lleva vacio en que recibir? Desocupe el vaso (dize San Agustin) si quiere el Chuita: *po que le den: Vas is, sed adhuc plenum est: epist. Ioh. 1. fund-*

Hug. Card. in Iñas. 55. Simil. Hieron. in epist. Ephes. lib. 2. c. 4.

Aug. tr. 2. in epist. Ioh. 1.

fundé quod habes, ut accipias quod non habes. O que yávido con infancia a Dios! Ya lo entiendo, buelve a dezir San Agustin: *Petis a Deo, & dicit: Da mihi.* Bien hazes, y Dios, como fuente de la gracia, te quiere dar: pero no halla en ti lugar en que recibir: *Eccé Dominus vult dare, & non habet ubi det.* Si tenéis ocupadas las manos con el lodo de la tierra; aunque yo echara desde aqui perlas, diamantes, y monedas de oro, claro esta, que no las pudierais recibir, sin desocupar primero las manos. Pues deslembaraza las manos de tus afectos, ocupadas en las cosas terrenas, si quieres recibir al Divino Espiritu con tus celestiales dones: *Non habet ubi det.* (concluye San Agustin) *manus enim tuae occupatae sunt terrenis: almitte terrena, & accipe celestia.* Vease, que asegura San Lucas, que llenó el Divino Espiritu la casa: *Replevit totam domum;* y no solo la casa, sino a los que estaban en ella: *Repleti sunt omnes.* Por que fue, sino porque halló en los Discipulos vacio que llenar? Claro es (dize San Bernardo) que a estár ocupados con otra cosa, no los llenará el Espiritu Divino: *Spirituali gratia plenitudinem; occupata mens non admittit.* Infiend ya; luego aunque nos costeó Jesu Christo Nuestro Señor, la Venida del Divino Espiritu, y se nos da sin precio alguno de merecimiento nuestro, es menester venir por las aguas de sus dones, con el vacio de tierra, por el que mide el lleno de su gracia. Esto es lo que oy hemos de ver con brevedad.

Aug. serm. 213. de temp.

Simil.

Ibidem.

Bern. serm. 6. de Ascens.

§. III.

DEBEMOS ABRIR AL SOL *Divina ventana, cuyo primer postigo es la resolucion de no pecar gravemente, &c.*

13 ENTE los simbolos que mas nos acercan a conocer algo del ser de Dios, Trino, y Vno, es el Sol el principal, segun San Cirilo Alexandrino: porque como en el Sol ay su substancia, el rayo que nace de ella, y el calor que procede de este Sol, y de este rayo: en Dios ay Sol Padre, ay rayo que es el Hijo, y ay calor, que es el Espiritu Santo, que procede de los dos. Pues aora: Para que el Sol entre por aquella pared, que se requiere: que aya por donde pueda entrar. Y para que aya por donde que? *Qabar en*

Ciril. Alex. interpr. fid. sum. Simil.

la pared, y abrir ventana, para que entre el Sol. No es asi? Luego es menester quitar tierra, para que entre en vuestras almas la luz, y calor celestial? Pues ya abrió ventana la Fe: como es tan poca en nosotros esta luz, y este calor? O Fieles! Porque ay ventana de madera, que hizo el apetito, y los habitos, que no dexa entrar calor, ni luz. Luego es menester abrir? Ya se ve. Pero como? Suele aver en la ventana quatro postigos, que segun se van abriendo, se va comunicando dentro de la casa el Sol; y segun la alma va abriendo con la gracia, postigos, va recibiendo mas, y mas dones de el Divino Espiritu. Ea, veamos quales son.

14 Abre el primer postigo la alma, con la firme resolucion de no cometer culpa mortal, y de huir las ocasiones de poderla cometer: porque el pecado grave (como dize en nuestro Evangelio el Redemptor) es el cerrojo, con que el peccador cierra las ventanas a la luz: *Dilixerunt magis tenebras, quam lucem.* Con él se muestra la alma rebelde a la luz (como dezia el Santo Job) por mas que la luz porfie por entrar: *Ipsi rebelles fuerunt lumini.* No solo rebelde (dize Stephano) sino que llega a despreciar al Divino Sol; porque como la noche pone al Sol debajo de sí, el pecado mortal, quando reyna en la alma, haze que desprecie la alma a la gracia de Dios: *Quando nox est superius, sol est inferius: quia dum mortale peccatum regnat in homine, homo Solem nescit, adeo, Christi gratiam contemnit.* Pues quando la alma desea que el Divino Sol la visite, rompe con la contricion el cerrojo, abre con la confession el postigo, y con la resolucion le dejene, para no bolverle a cerrar, con lo que da lugar para que entre el Divino Espiritu con su luz, y su calor.

Simil.

Job 24.

Simil.

Steph. ap. Titim. in Genes. 1.

15 Esto significaron bien los Israelitas, quando fueron cautivos a Babilonia, imagen de la cautividad del pecado, que dixo Raynejo. Allí (dizen) nos pusimos de asiento sobre los rios a llorar: *Ille sedimus, & flevimus.* Veis aqui (dize el Cardenal Hugo) las lagrimas de la contricion, que llora la alma, quando confiesa su cautividad en la culpa: *Flevimus, fletu contritionis pro peccatis proprijs;* pero noté (dize Calodoro) que no estaban en los rios, sino fuera: porque se ha de salir de la ocasion, primero que llorar: *Non dicit, in fluminibus; sed, super flumina.* Entonces (profiguen) nos preguntaron los que nos llevaron cautivos, nos instaron porque les cantásemos de los Canticos de Sion: *Qui*

Rayner. in Esai. 136. Psal. 136.

Hugo, Card. ibid.

Calod. ibi.

Qui

Qui abduxerunt nos: bimum cantate nobis de cantibus Sion. Esto es (dize Casiodoro) aquellos apertitos que nos conduxeron à la Babilonia de el pecado, querian, instavan en que les diessemos gustos, para que dexassemos de llorar: *Cantate nobis.* Casiodoro: *Qui abduxerunt nos sunt concupiscentia carnalis; que nos iure captivitatis illaqueant.* Notele aora la respuesta de los Israelitas; y su resolucion: *Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena?* Como es posible (dizen) que en tierra agena cantemos? Es imposible cantar: *Quomodo cantabimus?* Pero en que està lo imposible? Han perdido la voz? La memoria? Los instrumentos? No. Los suspendieron en los fauces: esto si. Luego pueden? No pueden, dize el Parafraсте Chaldeo: porque à las infancias de los Babilonios, se cortaron los Levitas con sus propios dientes los pollices, para impossibilitarle à usar de los instrumentos: *Subito Levites praeciderunt sibi pollices cum dentibus suis; & dixerunt: quomodo tant abimus?* Que es esto, Fieles? Que no solo lloran para enseñar à llorar la cautividad de la culpa; sino que se impossibilitan para dar gusto à los que los cautivaron; para enseñarnos à cortar por todo para no volver à pecar: *Quomodo cantabimus?* Esta resolucion es la que pide el Espiritu Divino para comunicarle en la justificacion del alma, y es la que abre el primer postigo de la ventana à su luz.

16 Pero no entra por este postigo solo la luz de sienos; es menester abrir mas. Sabéis quien abre el segundo? La alma, que con la gracia se determina à escusar no solo los pecados mortales, sino tambien los veniales; por lo menos los advertidos; para que mas, y mas le comunique el Divino Espiritu, de su luz, y de su amor. Esto es lo que dixo David. Pinta la Venida del Espiritu Divino à la alma; y dize, que con su Venida, como de viento caliente amoroso, corren las aguas de la gracia à inundarle su interior: *Flavit spiritus eius, & sicut aqua.* Hugo Cardenal: *Spiritus eius, idest, calidus auster, calor scilicet amoris Dei, & sicut aqua, idest, sicut gratia.* Pero por que experimenta la alma favor tan especial? Ya lo ha dicho el mismo David: *Nebulam sicut cinerem spargit.* Despues de hazer con la gracia lana de la nieve, de la nieve de la culpa la lana de la penitencia, pasó à elparcir la niebla como ceniza. Pues la niebla no significa tambien al pecado? Mas lo asegura: *Delevo quasi nebulam peccata tua.* Pues que añade à la pe-

nitencia, y conversion de la nieve? Stephano Cantuariense lo dixo. La nieve es imagen de la culpa grave, por lo frio, que destierra al Sol, y calor de la gracia, y caridad: *Nix est homo, cum recedit à Domino,* dixo Casiodoro; pero la niebla, aunque se opone al Sol, y al calor (dize Stephano) no es tanto, que no se compadeça con el Sol, y con su luz; y por esso es imagen del pecado venial, que se compadeçe con la gracia de Dios: *Sicut Sol nebulam sustinet, sic gratia veniale peccatum.* Veale pues (dize David) que quando la alma, despues de destituir la nieve; cuida tambien de destituir la niebla: quando despues de destituir las culpas graves, procura escusar las leves: Entoncez: *Flavit spiritus eius, & sicut aqua,* vendrà con abundancia mayor el Divino Espiritu, para comunicarle sus dones, y mayor gracia: *Et sicut aqua, idest, sicut gratia.* Cuidado (almas) con los pecados veniales, que impiden el lleno de el Divino Amor.

IV.

DEBEMOS ABRIR LA VENTANA, cuyo tercerro y quarto postigo es la resolucion de quitar imperfecciones, &c.

17 Juzgais que no tiene la ventanita mas postigos? Tiene mas: que los dos dichos caen debaxo de precepto: y ay otros dos que son de consejo solo, por que miran à la mayor perfeccion. El vno, que es el tercerro, se abre con la vigilancia para escusar, no solo los pecados graves, y los leves; sino las que se conocen imperfecciones. En abriendo este, es muy mucho lo que comunica à la alma el Divino Espiritu. Aqui mira su Magellan à la alma como à esposa suya, y como à tal la zela aun el cabello mas minimo de la menor falta: *In uno crine;* y la alma aqui mira al Divino Espiritu como à su amabilissimo esposo, y como à tal procura no desagradar aun en la mas minima imperfeccion; y à este fin vive en continua vigilancia, para romper por todo lo que le estorva mas amar. Es muy digno de reparo lo muy mucho que llovio Dios de favores, bendiciones, y promessas, sobre el Patriarcha Abraham, quando su celebrado sacrificio: *Quia fecisti hanc rem, &c.* Diteis, que fue por su heroyca fee: por su ciega obediencia; por su incomparable promptitud. Todo fue à

Casod. in Epsal. 147.

Afan. in Genes. 1. pa. 1283.

Steph. ap. Tim. in Genes. 12.

Cant. 4.

Genes. 22.

15

si; pero miradle à las manos (dize Phylon) y entenderis por que. Que lleva en ellas? Consta de el Texto: *Portabat in manibus ignem, & gladium.* Llevaba el fuego en la vna, y el cuchillo en la otra. Que lleve el fuego, està bien; pero à que fin lleva el cuchillo en la mano? Llevele en la cincta; que en la ocasion le sacará para el sacrificio. Esto no; *In manibus,* en la mano le ha de llevar, dize Phylon; que no se lleva fuego perfectamente, si al tiempo mismo no ay cuchillo en mano, para cortar lo que le impidiere arder: *Acceptit ad ignem gladij similitudinem, ignem, & gladium, refecare, & extirpare quidquid mortale habebat.* Pues al ver Dios la fineza, y zelo del amor del Patriarcha, que por obedecer, rompe por su mismo coracon, como no avia de colmarle de sus bendiciones? *Quia fecisti hanc rem.* Imite la alma à Abraham en cortar imperfecciones, para servir à Dios con fineza, si quiere recibir el lleno del Divino Espiritu.

18 Pero aun queda que hazer para recibir perfectamente este lleno; que este cortar mas es deshazer, que hazer. Ay que abrir el quarto postigo; y le abre vna intencion generosa de aspirar en todo à lo mejor: de suerte, que no se contenta la alma con quitar imperfecciones, y passa à executar lo que conoce mas perfecto. Buena es la atricion, para llegar à confessar; pero aspira la alma à tener perfecta contricion. Bueno es amar à Dios por el interes de gozarle en la eterna Gloria; pero la alma aspira à amarle sobre todo, por su infinita bondad, sin mirar su proprio interes. Sirve como hija, no como el Jornalero, que mira el poner de el Sol para acabar su tarea de servir. Reparó San Geronimo, que describiendo Ezechiel aquel templo de su admirable vision, dize, que sus gradas miravan al Oriente: *Gradus autem eius versi ad Orientem.* Siendo simbolo de la alma, como supone el Santo Doctor, sera para significar, que la alma, aunque este hecha vn templo de el Divino Espiritu, mira siempre al Oriente, que es al empezar el dia, porque su amor la estimula siempre à empezar: *Nunc capti,* dezia el Santo David, despues de muy adelantado en la virtud. Sea asij; pero dexenme preguntar à Ezechiel: quantas eran ellas gradas? No lo dize. Ay caso mas raro! Leale todo este capitulo 43. y se hallaran muchas medidas, contando los codos con notable menudencia, ya de quatro, ya de doze, ya de catorce, en el Altar, y demas partes del templo. Por que en las gradas no nos dize el numero? Divinamente el Maximo Doctor! Por que la alma

(dize) que ha de ser templo perfecto del Divino Espiritu; no ha de tener gradas determinadas, y tassadas, que subir, porque ha de aspirar à subir siempre mas, y mas: *Propterea graduum numerus incertus relinquatur* (escrivia San Geronimo) *et quanto eamque studio ascendere ad altiora poterimus, & capitemus illud Psalmista: ibunt de virtute in virtute.* O almas, y si nos determináramos à este servir, y amar sin tassa à Dios Nuestro Señor, que de lleno recibiriamos al Divino Sol del Divino Espiritu, con su calor, y su luz!

19 Veis aqui los quatro postigos de la ventana de la alma, por los que segun se van abriendo, se va comunicando este amoroso soberano Sol. O si los abriessemos todos! A la alma que los abre sabéis que le succede? Ved la ventana quando se abren todos quatro postigos. Como queda? Reparad, y hallareis que està hecha vna Cruz, y entrando por ella el Sol, forma vna Cruz con la sombra en lo interior. No es asij? Pues asij es en la alma que llega à abrir al Divino Sol todos los quatro postigos, que vive en continua, pero dulcissima cruz: le es cruz el comer, le es cruz el dormir, le es cruz el tratar criaturas, y hasta el vivir le es cruz; porque aspira, y suspira por ver à Dios, para amarle sin los embarazos, y los peligros de la vida mortal, clamando con el Santo David: *Attollite portas Principes vestras.* No dize que se abran las puertas: que ya lo están; sino que se quiten, que se arranquen: *Attollite;* para que sin embarazo entre el Rey de las Virtudes, y de la Gloria, que reyna en ella llevandola à la eterna seguridad: *Et introibit Rex gloria.* Que hazemos, Fieles? Añadir puertas à puertas, y cerraduras à cerraduras, poniendo impedimento con las culpas, y la tibieza, à nuestro mayor bien? No, no sea asij; sino devotissimos desde oy, desde esta hora del Santissimo Espiritu Santo, no nos contentemos con menos que con abrir toda la ventana à este Divino Sol, para que de lleno entre en nuestros coracones, como quisiéramos averla abierta à la hora del morir. O Soberano Espiritu! Tu bondad ha de facilitar en nosotros esta resolucion de no cometer mas pecado grave, ni aun leve, ni aun imperfeccion, para que aspirando à lo mejor en todo, te sirvamos, te amemos, y te agrademos siempre, hasta vna muerte dichosa en tu Divina gracia, para passar à glorificarte, y amarte sin riesgo por toda la eternidad en la Gloria: *Quam tibi, & vobis,*

Genes. 22.

Philo. lib. de Ceteris.

Ezech. 43.

Psalm. 76.

Hieronim. Exe. 43.

Sirach.

Psalm. 23.

Psal. 147. Hugo Card. & Rayn. ibid.

Isai. 44.

SERMON

DEZIMO CUARTO,

Y SEPTIMO DEL ESPIRITU SANTO, SEGUNDO
dia de su Pasqua, à la Congregacion de setenta y dos Hermanos,
en el Sacro Monte de Granada. Año
de 1680.

*Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret. Ioanni.
cap. 3.*

SALUTACION.

I Bien cierto es, que no basta formar la nave, sino ay viento que la encamine, para llegar al puerto deseado: no basta plantar el jardin hermoso, sino ay fuente que lo riegue, para que se pueble de vistosas flores: no basta sembrar de dorado trigo la tierra, sino ay lluvia que la fecunde: como ni basta formar los vasos de barro, sino ay horno que los fortalezca, para retener los licores: ni basta que el castillo tenga piezas de batir, cargadas de fina polvora, sino ay fuego que mueva su actividad, para defender la plaza: ni aunque se acabe la torre de vna Iglesia con perfeccion, podrá llamar à los que se hallan fuera, sino ay en la torre campanas que los llamen. O Fieles, y lo que debemos à Dios! Avivemos la Fé, para mas excitar nuestro debido amor, y gratitud.

2 Embió el Eterno Padre al mundo à su Eterno Hijo: *Vt Filium suum unigenitum daret*, para que Artífice diestro formasse la Nave de la Iglesia, en la que pudiesen las almas navegar à la Bienaventurança: *Vt omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam aeternam*. Acabò esta Nave? Si: *Consummatum est*, dixo al espirar; ya està acabada; ya tiene Pilotos en los Apóstoles: armas, en los Sacramentos; Soldados, en los Fieles; velas, en las Virtudes; en la Cruz, Entenas y Bastimento, en su misma Caroe, y Sangre; pero se estava esta Nave en calma en el Cenaculo: *Erant sedentes*. Porqué fue, sino porque le faltava el favorable viento del Espíritu Divino? Gracias à Dios, que ya la Nave tiene viento que la encamine, como lo predixò David: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam*.

3 Plantò Jesu Christo Señor Nuestro el Jardin, y Paraiso de su Iglesia, con tantos arboles, y flores, quantas virtudes enseñò con su doctrina, y exemplo; pero se hallava este Paraiso marchito con el temor, hasta que tubo al Espíritu Santo, que como fuente viva de vivas aguas le regalasse: *Fons ascendebat de terra, irrigans universam superficiem terra*. Gracias à Dios, que tiene ya fuente la Iglesia, para crecer en virtudes. Sembrò Jesu Christo la tierra de este mundo, siendo el mismo el grano que murió, para multiplicar en los Fieles su semejança: *Si mortuum fuerit multum fructum affert*; pero que poco avia multiplicado creyentes, hasta que vino la apacible lluvia de el Divino Espíritu fecundando los corazones! *Pluviam voluntariam segregabit Deus hereditati tuae*. Gracias à Dios, que ya no dirà David, que estavan las almas estériles, como la tierra sin agua: *Antima mea sicut terra sine aqua tibi*.

4 Acetquemonos mas al Monte Santo de Sion. Qué fragiles vasos estavan los Apóst.

Apóstoles, y Discípulos, retirados de temerolos! *Propter metum Iudaorum*. Pero qué mucho, si aun no se avia encendido el horno del Cenaculo con el fuego de el Divino Espíritu: Gracias à Dios, que ya vino el fuego à dar à los vasos de barro fortaleza, para salir gultosos à padecer por el Nombre de Jesus: *Ibant Apóstoli gaudentes, Ore*. Es así que formò Jesu Christo Nuestro Señor en los Apóstoles, y Discípulos hermosas piezas de batir corazones, para rendir al mundo à su obediencia: es así, que los llenò de polvora, y municiones de exemplos, y doctrinas; pero ya le viò, que vno niega, otro es incredulo, nadie los teme, los mas huyeron: *Relicto eo, omnes fugerunt*; pero qué mucho, si aun no se avia aplicado el fuego à las piezas? Gracias à Dios, que ya el fuego del Divino Espíritu obligò à que faliessè la munición de doctrina, y tan eficaz, que en dos baterias solas de ayer, y oy le rindieron ocho mil: *Multi eorum qui audierant verbum, crediderunt*. Es verdad que edificò Jesu Christo à su costa la torre de su Iglesia, para convocar à ella las Naciones, siendo lts Apóstoles, y Discípulos las campanas; pero qué mudas estuvieron, hasta que les puso lenguas del Divino Espíritu! *Apparuerunt illis dispersita lingua*. Gracias à Dios, que ya tienen lenguas de fuego las campanas, cuyo sonido llegó à los vltimos fines de la tierra: *In omnem terram exiit sonus eorum*.

5 Veis ya, Fieles, las felicidades que conseguimos por esta portentosa Venida de el Espíritu Santo? Estas son las que oy celebra agradecida la Iglesia Univerfal; y estas, las que solemniza en este Sagrado Monte, imitacion Sagrada del Monte Santo de Sion, esta Congregacion fervorosa, imitacion tambien de los setenta y dos Discípulos de Jesu Christo Señor Nuestro, convidando à todos los Fieles, para que se dispongan à recibir los dones, y frutos del Divino Espíritu, en esta fiesta. Pero qué dones, y frutos quiere comunicar en esta fiesta el Espíritu Divino? Observò advertido el Cluniacense, que tres vezes fue este Divino Espíritu embiado: la primera, fue embiado del Eterno Padre al Jordán en especie de paloma: *Vidi spiritum quasi columbam*. La segunda, fue embiado del Hijo eterno, comunicandole à los Discípulos con el aliento de su boca soberana: *In-sufflavit, & dixit eis: Accipite Spiritum Sanctum*. Y la tercera, fue embiado de el Padre, y del Hijo al Cenaculo en lenguas encendidas de fuego: *Apparuerunt illis dispersita lingua tanquam ignis*. El Cluniacense: *Spiritus Sanctus prius à Patre missus in specie columbe, secundo à Filio in flatu, tertio in lingua ab utroque*. Pero por qué viene en estas distintas formas? Para significar (dize) los distintos efectos que comunica. Viene à las aguas del Bautismo como fecunda paloma, para mostrar la regeneracion de las almas por el Bautismo en el nuevo ser: viene como aliento, y respiracion, para dar à entender, que por su gracia recibimos el aliento para vivir; y viene en lenguas de fuego, significando, que no solo nos dà el espiritual ser, y el vivir, sino el conservar esse ser. Pues quando oy celebramos la venida del Divino Espíritu en lenguas de fuego, celebramos los frutos, y efectos que como fuego nos quiere comunicar, para nuestra espiritual conservacion. O, dispongamonos (almas) para recibirlos! Pero felicitemos antes la divina gracia, para que yo acierte à proponerlos; y sea por medio de la Madre de la gracia Maria Santísima, saludandole, como ya laabei: AVE MARIA.

Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret. Ioanni.

cap. 3.

§. I.

FUEGO BRASA, FUEGO LLAMA, Y
fuego luz, en que se comunica el
Espíritu Santo.

Assi amò Dios al mundo: así comunicò su amor, que es el Espíritu Santo, dize Jesu Christo Nue-
Despert. Eucharist.

tro Señor: *Sic Deus dilexit*; y sin passar adelante, reparo ya en esta palabra: *Sic*, así amò. Qué es, así? Es dezimos, que es tan infinito, è inefable el amor que Dios nos tiene, que no ay como poderlo explicar? *Sic dilexit*, Es mostrarnos que nos amò libremente, sin avernos menester? que nos amò sin mirar interés suyo? que nos amò, sin hallar en nosotros meritos para amar? Todo es así: *Sic Deus dilexit*;

N 2

però

pero más mysterio descubro en esta sola palabra: Así amó Dios: *Sic dilexit*. Como, así? las lenguas del Divino fuego nos lo dirán. No ay símbolo que más bien explique el ser de Dios Espíritu Santo, y sus admirables obras, que el fuego, decía el grande Areopagita; pero ay que atendet al fuego allá en su Esphera, y ay que considerarle acá en el mundo. Vedle, Fieles, en su Esphera: allí es luz, pero no enciende. Esto explica, que la Tercera Persona de la Trinidad Santísima, que es el Espíritu Santo, dentro de la Esphera de su Divino ser, nada produce; porque siendo así, que el Eterno Padre engendra al Divino Verbo su Hijo; y que el Padre, y el Hijo espiran al Espíritu Santo, que procede de los dos; pero el Espíritu Santo no engendra, ni espira: que es fuego que en su Esphera no produce: para que no aya como no ay, ni puede aver mas Personas que las tres, Padre, Hijo, y Espíritu Santo. Pero ved al fuego en la tierra. Principio de todas las cosas, le llamaron los Estoyeos; porque aquí arde, enciende, y engendra varias cosas; y por esto es símbolo del Divino Espíritu, que viniendo al mundo como fuego, haze arder las almas en deseos de lo eterno, enciende los corazones en el Divino amor, y engendra en ellos varios, y divinos afectos, consumiendo todo lo que halla desemejante. Esta en lo mysterioso de el *Sic*? Mas hemos de ver.

7 Diga el Picávienfe. Ay (dize) tres linages de fuego, ó vn fuego con tres resplandores distintos: y son, fuego luz, fuego llama, y fuego brasa. Es el fuego en su propia esphera, luz: *Ignis lux, ut est in propria sphaera*. Es el fuego llama, quando enciende el ayre: *Ignis flamma, ut est in materia aërea*. Y es el fuego brasa, quando prende en leño, ó materia de la tierra: *Ignis carbo, ut est in materia terrestri*. Infierese de este principio: luego se muestra el fuego distinto, segun el sitio, ó la materia en que se halla? yá se ve; porque en el madero es brasa: es llama en el ayre: y en su esphera propia es luz. Es, que aquí está el mysterio del *Sic*. Como amó Dios? De qué suerte se comunica su Divino Espíritu? *Sic*, así como el fuego se comunica. *Sic*, así como está dispuesto el corazón, y espíritu en que se halla: *Sic Deus dilexit*. De suerte, que si los Apóstoles, y Discipulos estan poseídos de el temor de tierra, y escondidos, es fuego brasa; para consumir el temor: *Tanquam ignis, carbo*. Si se levantan de la tierra

con amorosos afectos, es fuego llama, que enciende el ayre de sus ansias amorosas: *Lingua tanquam ignis, flamma*. Si se sosiegan en la resignacion, y esperanza de las Divinas promessas: *Erant sedentes*, es el Divino Espíritu fuego, y luz, sosiegada, que se sienta, porque los halla sentados: *Sedite que supra singulos eorum, ignis lux*; así se comunico este Divino fuego en el Cenaculo; porque así halló a los que estaban en él: *Sic Deus dilexit*.

8 De otra suerte podíamos discursir. Componele, Fieles, la Iglesia, de Apóstoles, Superiores, Sacerdotes, Seglares, vnos activos exercitando la caridad, y otros contemplativos, empleados en conozer, y amar a Dios. Pues: *Sic Deus dilexit*, así se comunica el Espíritu Santo, segun la obligacion, y empleo de los estados distintos. En vnos es fuego brasa; porque abrazados en amor, encienden a otros con el exemplo santo, como brasas de brafero, pot no ser proprio de su estado el enseñar de palabra: *Ignis carbo*. En otros es fuego llama: porque demas del exemplo, deben enseñar, alumbrar, y corregir con el ayre encendido de la correccion, y doctrina: *Ignis flamma*. Pero en los que por vocacion son contemplativos, es el Divino Espíritu, fuego luz: porque sin materia de tierra, ó ayre, viven aun sobre sí mismos en la esphera de la luz, y del amor: *Ignis lux*. Buen camino era este para el sermón, en orden a que aprendiera mos cada vno á cumplir las obligaciones de su proprio estado, y á dexar a los demas por el camino de su estado, y vocacion.

9 Pero sin salir de estos tres fuegos, hemos de seguir otro camino, que sea mas practico para todos los estados: *Sic Deus dilexit*. Es cierto, Fieles, que se comunica el Divino Espíritu segun la disposicion de el sujeto a quien se comunica: *Sic*. Es Sol, que siendo solo, engendra en los minerales, oro, plata, cobre; pero el oro no le engendra, sino en donde halla disposiciones para oro: *Sic*. Es Sol (dize San Cyrilo Jerosolymitano) que aunque esparce sus luzes para que se conozcan las cosas: ninguno las ve sino segun la disposicion de su vista: *Sic*. Es (dize San Agustín) la alma que vivifica espiritualmente al cuerpo mystico de la Iglesia; pero en cada miembro distinto obra segun su disposicion los efectos: *Sic*. Es (dize San Geronimo) el mar inmenso de las aguas de la gracia; pero la comunica como el mar: segun el vaso que cada vno lleva para recibir: *Sic*. Es el Espíritu Santo (bolvamos a nuestro sym-

Simil.
Dion. Areop.
lib. de div.
nom.
Resusc. ser. 1
Espir. 3.

Alex. ab
Alex. gen. 5.
cap. 3.

D. Thom.
Opusc. 61.
grad. 9.

Berch. lib. 6.
gen. 1. 4.

Similes.
Vitriac. ser.
2. Pent.
Cyril. Jeros.
Carb. 16.
Basili. lib. de
Spir. S.
Aug. lib. de
grat. nov.
test.
Jero. in cap.
2. Ezech. 1. 4.

symbolo) el fuego mystico del amor; pero no alumbrá, ni dá resplandor (dize el Cardenal Vitriaco) a la piedra, como al cristal. Es fuego, que al que halla lodo, endureze; pero al que halla cera, liquida: *Sic*. No nos derengamos mas, sino atendamos a esta brasa, a esta llama, y a esta luz: que así se comunica a quien se dispone así: *Sic Deus dilexit*.

10 Guienos el Propheta Ezechiel. Vid aquella carroza militar, símbolo de la Militante Iglesia, en la que los mysteriosos vivientes, representación de las almas, iban gobernados de vn espíritu superior: *Vbi erat impetus spiritus, illuc gradebantur*; pero siendo vno el espíritu, es muy de notar la diferencia, con que los vio Ezechiel. Propheta Santo: qué aspecto tenían? Yo los vi (dize) como carbones encendidos: *Quasi carbonum ignis ardentium*. Tambien los vi (añade) como llamas encendidas: *Et quasi aspectus lampadarum*. Los vi, demas de esto (concluye) como la luz, y resplandor de el fuego: *In medio animalium splendor ignis*. Qué es esto? No reparais? Habla el Propheta de vnos sujetos mismos: Si, dize Hektor Pinto, mas vá contando los grados por donde subieron hasta ser vna semejanza de la gloria: *Hæc visio similitudinis glorie Domini*. Veafe bien. Es así, que los gobierna vn mismo Divino Espíritu; pero primero se ven como carbones ardientes: *Quasi carbonum ignis*. Este es el fuego brasa: *Ignis carbo*. Despues parecen teas encendidas: *Quasi aspectus lampadarum*. Este es el fuego en llama: *Ignis flamma*. Finalmente se ven como resplandor de fuego: *Splendor ignis*. Este es el fuego luz, en su esfera: *Ignis lux*, en cuyo estado se halla en las almas vna semejanza pacifica de la gloria: *Visio similitudinis glorie Domini*, porque se iba comunicando el fuego del Divino Espíritu segun la disposicion que lo iba hallando en los mysteriosos vivientes. Veamos pues estos grados, con distincion; y las señales de estar en ellos las almas,

§. II.

FUEGO BRASA, EL CORAZON,
con el amor sagrado, y el temor de
que se apague.

II EL fuego primero es brasa: *Ignis carbo*. Prende el fuego material en vna materia terrea, como vn leño. Qué pretendía el fuego aquí? No

otra cosa, que hazerle su semejante. O como el fuego trabaja! O como resiste el leño! Como llora! Como cruce, que parece que se queza! Qué es esto? que no puede el fuego introducir su forma, sin que artoje el leño la indisposicion de su humedad. O Espíritu Divino! O corazón humano! Qué es ver de la fuerte que cerca el fuego del Divino Espíritu al corazón del hombre! Qué baterías de ilustraciones, y de inspiraciones le dá para transformarle en sí! y no lo consigue? Pero como, si le resiste lo terreo, y húmedo de la malicia? Llegaron a la hoguera (dize Suetonio) el cuerpo difunto del Padre de Caligula, segun la antigua costumbre de sepultar; pero caso raro! se reduxo todo a cenizas, menos el corazón, en el que no prendió el fuego. Qué fue la causa? Ya la descubrieron los Medicos: que tenía en el corazón veneno que resistia; y quitando el veneno, se abrasó luego como lo demás. Quedava antes por la actividad del fuego? No por cierto, sino por la disposicion contraria del corazón. No queda, Fieles, por el Espíritu Santo, si nuestros corazones no se abrasan en el amor Divino; queda sí, por el veneno de la culpa, que resiste a su amorosa actividad.

12 Ved á Saulo, quando sale de Jersusalem: que llega cerca de la Ciudad de Damasco, a donde iba a cebar el fuego de sus iras con sangre de los Christianos recientes; yá llegava, como carniceiro lobo, con animo de hazer presa en las ovejas tiernas de Jesu Christo; yá hecho vn rio de coraje, iba á arrancar las recién nacidas plantas de el buerto de la Iglesia; quando vna luz del Cielo le cercó: *Circumfulsit eum lux de Cælo*. O Divina luz! qué hazes? Si vienes a formar de este perseguidor de Jesu Christo, vn ecogido vaso, para llevar, y dilatar tu nombre; entra, penetra este corazón; muéstale quien es, a quien persegue; enseñale lo errado de su camino; pero cercarle no mas! Es poner a esta animada Ciudad sitio de luzes, para que se entregue a Jesu? No es (dize San Bernardo) sino: que envestido Saulo de la luz, no halló en su corazón mas lugar: *Circumfulsit*. Es así, que la luz venia para infundirle; pero no daba lugar su furia, para que le penetrasse: *Circumfulsit*; y con esto hallando el estorvo de la malicia en Saulo, se quedó por entonces fuera la luz, por no hallar la disposicion conveniente, para entrar hasta lo interior: *Circumfulsit eum lux*. San Bernardo: *Qui nec dum infundit poterat, divina saltem circumfundit claritate*.

Dionis. de
Cosm. Hier.
Tapl. ser. 24
Spir. Sancti

Sueton. in
Caligul.

Act. 9.

Vitriac. ser.
2. Pent.

Sanch. in
argum.
Ezech. 1.

Ezech. 1.

Pint. ibi.

Ezech. 2.

O almas, y quantas luzes se quedan fuera, por estar mal ocupado el corazon que las avia de recibir! Quantas palabras, y sentencias de el Predicador no pellan de los oidos! Quantos delengañios que pone Dios a la vista, le quedan en lo exterior de los ojos! Saiga la culpa, si ha de penetrar la luz: salga el veneno de la malicia: si este Divino fuego ha de abrasar: que se quedara sin abralar a quien assi se resiste, sin que jamas quede por el Divino amor: Sic Deus dilexit.

13 Pero ya el leño arroja la humedad; ya llora el corazon sus culpas, y empieza a arder. Pues ya es carbon encendido el corazon: Quasi carbonum igitur ardentium; ya le haze brasa el fuego del Divino Espiritu: Ignis carbo. No mas de brasa; pues es poco: No veis que aun esta terreo este corazon? Sin pasar de aqui, no puedo dexar de advertiros vn yerro peligroso de algunas almas. Que este ayer vn Christiano, todo metido en las culpas; y quiera oy tener la oracion como vn San Antonio Abad! El que tuvo vna enfermedad peligrosa, sera bien que se deshazone porque no se ve en dos horas con su perfecta salud? La muger a quien hallo su esposo en adulterio, y la perdonó con benignidad, podra acaso quejarle con razon, si al dia siguiente no le trae su marido las aves del Paraíso que comer? O valgame Dios! No sera bien sufrir la conyalecencia, hasta recobrar la salud? No sera bien, que la adúltera sufra vn poco de delvicio, pues fue traydora por su voluntad, haciendo el aprecio debido de la piedad del perdon? Si almas, mucho favor nos haze Dios en sustinos en su Divina presencia, despues de averle sido traydores, y caemigos, con tan fea ingratitude. Contentese con ser brasa, quien ha poco que era leño verde en la selva de los vicios; el que fue traydor, contentese con vivir. Ea, ay calor? ay fuego? ay brasa? Si: Ignis carbo. Pues cuydado; pues temor. De que? El cuydado, de que el fuego no se apague; el temor, de que si se apaga, no se halle como bolverie a encender. O Santo Dios, y lo que se ve de lagrimas en la Qualeshal que alientos! que fervores! que brasas encendidas! Que se hizieron? Muchas dellas se apagaron, y se bolvieron carbonés. Pues lo que ay que temer es, que estos carbonés no buelvan a encenderse, delamparados de Dios.

14 En el Psalmo 17. en que David va refiriendo las mas portentosas obras del poder Divino, dize entre otras muchas

asi: Ignis a facie eius exarsit; salio de su rostro el fuego, que es (dize Helichio) el fuego del Espiritu Santo que vino al mundo. Aora: Carbones succensi sunt ab eo. Este fuego (dize David) obro vna grande maravilla, porque encendio los carbonés. Pues esta es maravilla del poder de Dios, y del fuego del Divino Espiritu? Si dixera, que encendio los leños verdes: esto si, que acreditara la actividad del fuego, por lo que resisten con la humedad; pero carbonés? aca no vemos la facilidad con que los carbonés se encienden? Es assi en lo natural (dize San Agutlin) pero en lo espiritual no lo es. En lo natural es facil, porque esta el carbon mas feo; pero en lo espiritual no es sino muy dificil, porque esta el carbon, como mas ingrato, mas frio? No veis que el carbon tuvo ya fuego? Hablemos claro. Que vn pecador se convierta, aunque este lleno de verdores de malicia, no es dificil al fuego del Divino Espiritu: porque tiene alguna disculpa, o excusa, en lo silvestre de su ceguera, floqueza, o ignorancia; pero que el que se halla con fuego, le apague: que el que estuvo ferrososo, se pervietta: que el que ya gusto de Dios, dexe a Dios por el demonio: que se buelva voluntario carbon, el que fue brasa: como añade al firo de su culpa, su ingratitude, es tan dificil bolverse a encender, que lo ponderó el Apóstol con el nombre de imposible: es tan dificil, que lo cuenta David por vna de las grandes maravillas del poder del Divino Amor: Carbones succensi sunt ab eo. San Agutlin: Qui iam mortui erant, deserit ab igne boni desiderij ac luce iustitie, & frigidi tenebro-sitatis remanserunt, rursum accensib, & illuminati reviviscunt. Ned, almas, si ay que temer, y velar? Pues cuydado, brasas, que anda el demonio muy sollicito, para hazer provision de carbon para el Infierno. Temor, carbonés, que quizá quando querais encenderos, no podreis. Arda, arda el corazon, hecho brasa, hasta consumir lo terreno: Ignis carbo, que assi se comunica el Divino Espiritu a quien le dispone así: Sic Deus dilexit.



Psal. 17. Belar. ibi. Hebr. ibi. Tret. ibi.

Vitric. ser. 3. Dom. 19. post. Offav. Pent.

Hebr. 6. Augul. in Plal. 17. Cap. 1. ibi. Lorin. ibi.

Similes.

§. III.

FUEGO LLAMA, EL CORAZON con el Divino Espiritu, gastando embrazos del amor.

15 EL segundo fuego es llama, que es quando el ayre le enciende, como se ve en estas luzes: Ignis flamma; y el segundo grado en que se comunica el Divino Espiritu es, quando enciende en la alma afectos, ansias, suspiros, y deseos ardientes de la union con Dios: Quasi aspectus lampadarum. Aqui es quando la alma, como la llama de fuego, haze de su amor, piramide, parando en vn punto, que es solo Dios, y su mayor agrado; con pureza, y rectitud de intencion. Aqui es donde la alma reduce al Divino, todos sus amores, porque la llama del fuego no admite division quando arde con rectitud. Aqui es quando la alma amante de Dios funda su quietud en su mayor inquietud: porque a mas de que el pararle es muerte del corazon; en el fuego llama, no cesan las ansias de subir. Aqui es quando creee la alma en humildad, quanto sube mas en la perfeccion: porque como se ve en estas candelas, quanto mas arde la llama, baxa mas.

16 Aora entenderéis, Ejeles, vn primer del fuego del Espiritu Santo, que lleño de admiracion a Moyses. Apareciole Dios en vn fuego llama en vna zarca del Monte: In flamma igitur de medio rubi. Moyses mirava arder la zarca; pero que no se consumian con el fuego las espinas: Videbat quod rubus arderet, & non comburetur. Aqui era donde iba, y venia su admiracion: Mirabatur; dixo Hugo Victorino: Como es esto? o yo me engaño, o este es fuego verdadero. Ser fuego verdadero, y no abralar, y destruir la zarca, no puede ser. Luego me engaño; y no es verdadero fuego, sino ilusion. Como pueden convenir en vna zarca, llama, y espinas? Pues ello es verdad que ay espinas, y que ay llama: que mysterio es este? No es esta llama del fuego del Divino Espiritu? Es así, dize Hugo Cardinal. Y se aviene esta llama con espinas de imperfecciones, sin destruírlas? Si dize el Cardinal; que está en esto vn singular primot: Amor sapientia lumen habet, non consumptionem. En no consumir? No se bien. Si destruyera la llama las espinas, pudiera la zarca olvidarse de que

Gemin. li. 1. cap. 77. Similes. Barg. lib. 2. simb. n. 61. Dam. opusc. 12. cap. 4. Theodor. in Deuter. 6. quast. 3.

Exod. 3. Hugo Viñ. ibi.

Hugo Card. ibi.

era zarca, viendose tan llena de fuego. Pues para que no se olvide, arda la zarca, y veale juntamente con espinas: arda la alma con el fuego del amor, y vease con espinas de imperfecciones: para que si la llama la eleva a otra region superior, la experiencia de verle con espinas, no le dexee olvidar que es zarca, y conteyre la humildad. Que bien entendio esta providencia San Bernardo: Uique ad supremum exercitij spiritualis gradum, si quis eo usque pervenerit, aliquid ei de primi gradus imperfectione relinquatur; ut vix sibi primum videatur adeptus. O humildad, que bien sabes conservar el fuego del amor!

17 Mas. En este estado se emplea la llama en deshazer la cera que la detiene, y la llama de el Divino Espiritu se ocupa en deshazer en las almas los asimismo que las impiden; o no fera llama de Divino Espiritu la que arde. Asegura el Evangelista San Lucas, que no supo San Pedro mi Padre, lo que dixo, quando queria en el Thabor Tabernaculos: Nescitis quid diceret. Mas por qué no supo? Si reconoció la presencia de Dios en el Thabor; que yerro fue querer Pedro permanecer allí? Pero reparate lo que dize: Factamus, hagamos. O Pedro! Tu yerro está en que quando deseas habitacion para Dios, quieres hazer: Factamus. No Pedro! lo que te toca es deshazer, para disponer la habitacion que deseas. Si, almas a deshazer: voluntad propia, gusto propio, proprio juyzio, y modo proprio; y avrá decente habitacion para Dios: que querera fabricar sin deshazer, es ignorar. Nescitis quid diceret. Pero atendamos, que habla con Pedro el Chryostomo. Repara (se dize) en esta nube, figura del Espiritu Santo; y aprendetes a labrar el Tabernaculo que quieres: Hoc fecit nubes. Tu quieras Tabernaculo, con clavos que le fixen en la tierra; pero veras que la nube haze levantado de la tierra el Tabernaculo: Hoc fecit nubes. Si hizieras Tabernaculo, excluyeras de el, la luz misma que pretendes; porque la habitacion de tierra haze sombras; pero la nube, de quien debes aprender, como no está atida a la tierra, haze Tabernaculo sin excluir la luz; Ecce nubes lucida. San Juan Chryostomo: Si fecisses Tabernacula, illa fecisses, qua includerent umbram, lucem excluderent; nubes autem lucida non excludit solem insubstita: sed includit. Ea almas, a deshazirle de la tierra: a deshazer la cera que detiene; para que crezca la llama del Divino Amor.

18 Aun más: No solo sube la llama,

Bern. ser. de quad. mod. orand.

Lucas 9.

Chry. hom. 10. in Marc.

Mat. 17. Chry. ibi.

deshaziendo, fino abrasando, sea lo que fuere, lo que le impide subir. O, que es cosa ligera! Pero la llama no tiene por cosa ligera a la que impide; y así vemos que no sufre sobre sí ni lo delgado de vn papel. Y quereis que lo fusia la llama del Espiritu de amor? No; almas, no sufre esta diuina llama voluntarias imperfecciones, aunque vistes que sufría involuntarias espinas. Por effe es menester terna vigilancia, y cuydado fumo en las almas de este estado. No os acordais de aquellos mysteriosos videntes del Apocalypsi? Miradlos llenos de ojos por todas partes, fuera, dentro, à todos lados: *In circuitu, & intus*.

10. plena sunt oculis. Valgame Dios! No baltava tener ojos en la cara, para evitar los tropiezos? Pero ojos en la cara, ojos en las manos, ojos en los pies, ojos en todo lo interior? Para que? Para reparar (dize el doctissimo Eusebio) en todas partes, trata el mas minimo atomo de imperfeccion: *Ut vel ad atomum imperfectionis perspicaces simus*. El que tiene ojos en la cara, los guarda del menor polvo; pero no fuele hazer caso del polvo de los pies; y si tuviera ojos en los pies, ya se ve los guardara como los ojos de la cera. Ay almas que reparan con el debido cuydado en menudencias para la guarda de la castidad; pero no son tan atentas en materia de codicia. Otras tienen vigilancia grande en las palabras; pero no es tan grande la vigilancia en los pensamientos. Otras zelati mucho en sí mismas el no hablar mal de los proximos; pero son linceos agudos para juzgarlos. Qué es esto? Tener ojos en una parte, y no en otra. Pues no: *In circuitu, & intus plena sunt oculis*. Ojos ha de aver en todo, y à todas partes, para abrasar, como el fuego llama, todo lo que ellorva à la perfeccion: *Ut vel ad atomum imperfectionis perspicaces simus*.

19. Pero desearais saber alguna seña de este fuego en llama. Serán los afectos dulces? la devocion sensible? los jubilos? las ternuras? O almas! Oid à la verdad eterna Jesu Christo. *Cum venerit ille, arguet mundum, quando venga el Espiritu Santo* (dezia à sus Discipulos este Señor) ha de arguir al mundo. El Espiritu de amor arguye? Si; y esta es la mas segura seña de venir, o aver venido esta diuina llama al corazon: *Cum venerit, arguet*. Me podeis negar, que es seña de arder la llama vn ver que frequentemente vienen las despaviladeras à la luz? Ya se ve; que para luz apagada nunca se toman despaviladeras. Pues así, y mejor: vn sentir la alma repe-

Euseb. Hier. homil. 11. §. 3.

Simil.

Joann. 16.

Simil.

tidas reprehensiones por sus faltas: vn ponerse delante sus imperfecciones, para humillarla, y confundirla, esta es la seña de que está en ella el fuego llama: es seña de que adé ya la luz: *Cum venerit, arguet*. No ossteis à San Cygilo, que llamó al divino Espiritu, Sol? Pues ved entrar al Sol en la pieza de vna casa: que sucede? Que aunque este limpia, à diligencias del mayor cuydado, descubre el Spl los atomos que ay en ella. Se descubran antes? No. Los avia? No ay dda. Luego el descubriete los atomos es seña de que entró en la pieza el Sol? *Cum venerit, arguet*. O alma! No te turbes, quando te moleitan en la oracion los pensamientos, o acuden los cuydados despues de comulgar: que el Sol que entró en la sala, te descubrio los atomos que avia, para humillarte, poniendote à la vista tu imperfeccion: *Cum venerit, arguet*. O llama zelosa del divino fuego! Trabajemos, Fieles, en nuestra cultura, que así se porta llama con quien corresponde así: *Sic Deus dilexit*.

Cyrl. Ierof. Catech. 164

Simil.

§. IV.

FUEGO LUZ, CON QUE AMA EL Espiritu sin interés, y se le conforma el natural.

20. Tarde llego à ver el fuego tercero, que en su propia esfera es luz: *Ignis carbo*; y es el grado tercero en que se comunica à la alma el divino Espiritu: *Splendor ignis*; aunque no se si fuera mejor dexarle à que se gozen los experimentados. Pero digamos alguna cosa, aunque no sea mas que para mirarle posible, si con la diuina gracia nos dispensamos. Qué estado es este del fuego luz? En donde ya la alma vive en la esfera del amor, sin tener materia, ni tierra, ni aerea que le impida, y sin necesitar de vna, ni otra materia para conservar el fuego sagrado; porque aqui ama, sin atencion à proprio interés, ni en la tierra, ni en el Cielo, como dezia David: *Quid mihi est in Cælo: Et à te quid volui super terram?* Raynerio: *Nihil præter te, Deum meum habere quero*. Oid, para mejor entenderlo, al divino Apóstol: *Lex iusto non est posita*. No ay (dize) ley que obligue al justo. Perotened, Maestro Sagrado de la verdad. Pues acato está el justo libre de la obligacion de la ley? No: que fub esse error ciego de los libertinos. Pues como, si vive sin ley; pue-

Psal. 74 Rayner. Lyra ibi.

1. Tim. 24

de ser justo? Qué bien el Padre Cornelio! No dice el Apóstol (advierete el grande Expositor) que obra contra la ley, o sin ley, el justo; sino que obra por amor lo mismo que le manda la ley. La ley como manda? Ofreciendo premios, y fulminando castigos. Pues de tal suerte obra por amor el justo (dize el Apóstol) que aunque no huviera premios, y castigos, obrara lo mismo, como si no huviera ley, por el agrado de Dios, à quien ama solo por amar: *Lex iusto non est posita*. Cornelio: *Christianis pro lege datus est spiritus gratia, & amoris, ut sua sponte faciant id quod lex Dei iubet*. Veis estar sin materia el fuego luz?

21. Mas. En este estado obra Dios en la alma todo lo que quiere, porque no ay en ella cosa alguna que le impida. Toda la casa (dize San Lucas) llenó el Espiritu Santo: *Replebit totam domum*; y no solo la casa, sino à los que estaban en ella: *Repleti sunt omnes Spiritu Sancto*. No reparais, que dize que los llenó? Luego los halló vacios, capaces sin impedimento alguno? Ya se ve; porque à aver otra cosa, no se pudiera dezir, que el divino Espiritu los llenó: *Repleti sunt*. Pues le halla Maria Santissima en el Cenaculo, pidamos à esta Madre, y Maestra Soberana del amor hermofo, que nos enseñe este punto: *Magnificat anima mea Dominum*. Mi Alma (dize Maria Santissima) engrandeció al Señor. Pero como puede ser? Porque aunque tenga esta Señora tan incomparable perfeccion, es criatura; y ay de la criatura al Criador no menos que distancias infinitas. Como puede engrandecer Maria à Dios? Le alabara grande: esto sí; le mostrara grande, por la grandeza de lo que obró en Maria. Esto ya lo hazen otras criaturas (dize en pluma del Blesense esta Señora) pero yo, yo engrandezco à Dios: *Alia magnum prædicant: alia magnum probant; ego autem magnifico Dominum*. Ea, entended la sentencia, dize Origenes. Engrandecer à Dios en sí mismo, ya se ve que es imposible; pero no es imposible engrandecerle en su obrar. Como? Obrando Dios como grande. Quando la alma está indispuelta, que no dexa obrar à Dios como quiere en ella, obra Dios estrechandose à la corta capacidad de la alma; y entonces (dize Origenes) apora à Dios en su obrar: *Si peccatores fuerimus, minorat Deus in nostra imagine, atque decrevit*. Pues como al obrar Dios en Maria Santissima, no halló en su perfectissima Alma cosa alguna que le estrechasse, o impidiesse; por esto dize que le engrandeció: *Magnificat*; porque obró en

Cornel. ibi. §. 2.

Tauler. ser. 2. de Spir. S.

Luc. 1.

Blef. ibi.

Orig. hom. 8 in Luc.

Maria Santissima lo que quiso, como grande, dilatandose como quiso su poder: *Magnificat anima mea Dominum*. Veis aqui de la fuere que la alma, respectivamente, engrandecè à Dios, quando el Espiritu divino como fuego luz obra en ella, sin embarazó, sin impedimento, porque vive vnida, y conforme en todo con la divina voluntad. La Glossa: *Magnificatur in nobis, dum anima nostra, que ad imaginem Dei creata est, per iustitiam se Christo conformat*.

Gloss. in Luca 1.

22. Pero sabeis de que nace este no impedir? De que ya con la gracia del divino Espiritu, en los grados antecedentes, ha llegado à ligetar à la porcion inferior, de fuerte que no haze oposicion al Espiritu; sino te conforma con humildad. Ved como lo dixo David: *Replebitur materiam eius omnis terra, fiat, fiat*. Entonces (dize) se llenará la tierra de la Magestad de Dios; hagase, hagase. Quando se llenará? Quando venga el Espiritu Santo, dize San Geronimo: *Cum scilicet effuderis Spirituum suum sanctum*. Se llenara del divino Espiritu (dize Caliodoro) toda la tierra, toda: *Omnis terra*; porque todo el justo se llenara. Sea así; mas para que dize dos veces, hagase, hagase? Divinamente San Bernardo. Para dar à entender, que quando en la tierra de el justo se oyelle el hagase, hagase, entonces será lleno de la Magestad de Dios. Lo entendeis? dize Dios à la alma: hagase mi voluntad. Dize el Espiritu prompto: hagase tu voluntad; pero en las almas imperfectas dize el Apetito: no se haga sino mi gusto. Esto, ya se ve, es aver vn hagase no mas. Mas quando llega à estar tendido el apetito al Espiritu: si el Espiritu dize, hagase, repite el apetito otro hagase: *Fiat, fiat*. Pues entonces (dize David) quando ellos dos votos se conformen, obedeciendo el inferior al superior, entonces será lleno todo el hombre, de la divina Magestad: *Replebitur materiam eius omnis terra*: San Bernardo: *Replebitur materiam Domini omnis terra, quando tam tam voluntatis eius transgresso ella non erit*. Veis el lleno del divino Espiritu, que San Lucas dize? *Repleti sunt omnes*.

Psal. 74

Hieron. ibi

Cassod. ibi

Bern. ser. 24 de ver. 1. ai.

23. Esto es lo que dixo en otra parte David: *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum*. Repite vna, y otra vez que está prompto à hazer la divina voluntad; porque tenia el espirtu prompto, y tenia al apetito mortificado, con promptitud. No faltan muchos (dize el Abad Guerrico) que digan la promptitud primera con verdad; pero es muy raro el que puede repe-

Luc. 1.



S E R M O N

DEZIMO QUINTO,

Y OCTAVO DEL ESPIRITU SANTO, SEGUNDO DIA
de su Fiesta, à la Hermandad de setenta y dos Her-
manos, en el Sacro Monte de Granada.
Año de 1683.

Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum Unigenitum daret, &c.
Ioan. cap. 3.

SALUTACION.

Solemniza en estos tres dias festivos la atencion Catholica de la Iglesia Universal aquella portentosa Venida del Espiritu Santo, quando en visibiles, y eloquentes lenguas de fuego baxo al Monte Santo de Sion, sobre los Apostoles, y demàs Discipulos, que juntos en Congregacion le esperaban; y esta misma Venida es oy en este Sagrado Monte, emulacion devota de Sion, à la que dedica tan festivas, y religiosas demolltraciones, esta fervorosa Hermandad, para la mayor gloria del divino Espiritu, y para la mas eficaz supplica por sus divinos dones.

2 Dexas que me divierta en referir vnos recuerdos profanos, que en su obscuridad descubro, ó sombras, ó defagravios de nuestra luz. Superficiofa quanto ciega la antigua Roma, hizo grande aprecio de sus montes, en especial de el monte Capitolino, ó Capitolino. Está este monte (escrive Rosino) à la parte del Oriente, respecto de la Ciudad, y tiene à la parte del Mediodia al Rio Tiber. Llamose Capitolino (dize Plutarco, con otros) porque al abrir en el los cimientos para el Templo grande de Jupiter, se halló en sus cabernas vna cabeza de hombre: *Capitolinus mons dictus fuit, quod in eo cum fundamenta foderentur adis Iovis, capud hominum inventum fuerit.* Y sin passar de aqui, quien no advierte sombras de este Sagrado monte, en aquel monte? Porque si aquel está al Oriente, respecto de Roma: este está al Oriente, respecto de Granada. Si aquel tiene al Rio Tiber à la parte del Mediodia: este tiene azia el Mediodia al obsequioso Dauro, que le besa reverente las fimbrias. Y si aquel monte se llamó Capitolino, por averse hallado la cabeza de vn hombre en sus cabernas: este mejor monte Capitolino de Granada se llama monte Santo, por averse hallado en sus venerables cabernas, no vna cabeza sola, si doce cuerpos de gloriosos Santos Martyres, de que son testigos estas Sagradas cenizas que veneramos; y esto, al abrir la divina Providencia los cimientos à este Templo Sagrado, à esta Iglesia insignie, que destinó su misericordia para el remedio, y consuelo de las almas. Veis, Fieles, las sombras de este monte en aquel monte?

3 Lo particular aora. En el monte Capitolino celebraban vna fiesta solemnissima los Romanos, al Dios Mente, ó Dios Espiritu, para que les concediese buen espíritu para sus aciertos, dize Rosino: *Ut bonam mentem concederet.* Y porque no salte à la sombra circunstantia que sea reclamo à la luz de nuestra celebridad: era aquella (dize el mismo Rosino) à los siete dias de Junio: *Septimo Idus Iunij sacrum fiebat mensi in Capitolio.* Ea: No es oy el septimo dia de este mes de Junio? Todos lo saben. No de-

Rosino. lib. 1.
antig. c. 5.
Plut. apud
illum.
Cantor. lib.
1. cap. 18.
cap. 11.
Arnob. lib. 6
conar. Geni.

Rosino. lib.
1. cap. 18.

Idem lib. 4.
cap. 10.

tiela segunda vez: *Invenire est hominem quidem semel paratum, non quidem secundum.* Esta es la señal de las ovejas perfectas de Jesu Christo, à las que basta vna voz sola, para que la sigan, el Espiritu, y la carne, sin que sea menester la repeticion: *Oves mea vocem meam audient.* Este es el estado, en que se haze la voluntad de Dios así en la tierra del natural, como en el cielo del espíritu: *Sicut in Cælo, & in terra;* que es quando la tierra del natural ayuda à la alma à bolar à la perfeccion, como lo vio San Juan en la mysteriosa Muger: *Et adiuvit terra mulierem.* Aqui es quando llega la alma à ser vna: *Vna est columba mea;* porque no se multiplica en otros quererres, reducidos todos al vno necesario para la perfeccion, que es sola la divina voluntad: *Futurum vni.* Este es el estado de la paz, no de aquella paz falsa de los pecadores, que David zelaba: *Pacem peccatorum videns,* en la que se sujetta al apetito la razon, para tener quietud, sino aquella que ponderaba San Agustin, en que para que aya paz en la casa, obedece, como debe en todo lo justo, al marido la muger, que es obedecer la carne en todo à la razon: *Si maritus vincatur, & uxor dominetur, pax perceruas, si autem uxor marito dominantis subiectatur, pax vera.* Esto es vivir en la esfera de el amor, del fuego luz, en asiento, en igualdad: *Erant sedentes,* en donde haze asiento el lleno amoroso de el divino Espiritu: *Sedit supra singulos;* que donde no ay materia que estorve, así se comunica, por hallar la disposicion así: *Sic Deus dilexit.*

24 Estos son, Catholicos, los grados con que se enciende en las almas el fuego del divino amor. Quien yá, si desea llegar à esta celestial Esfera, no advierte que no queda por el Espiritu Santo, sino por la falta de nuestra disposicion para llegar? Ea, salga del corazon el veneno de la culpa, para que prenda este divino fuego: **lloce el corazon, para que se forme brasa;**

y apartese la tierra, para que la brasa se conserve, y no se apague: *Ignis carbo, et est in materia terrestri.* Arda el corazon en afectos amorosos, para que encendida la llama aspire à la vnion con Dios; pero conservandose la alma, en el conocimiento humilde de su miseria, y gastando los asimientos, las faltas, è imperfecciones: *Ignis flamma, et est in materia aerea.* Crezca el vacio de todo lo que no es Dios, para vivir de amar sin interes, sin estorvar las obras de su Magellad, para que conformes el natural, y el espíritu reciban el lleno del divino fuego luz: *Ignis lux, et est in propria sphaera.*

25 O sea así, divino Espiritu Santo; Amor eterno del Eterno Padre, y su Hijo, centro de las almas, imán de los corazones, exemplar, y Maestro del amor: sea así, por tu infinita bondad; y ven, Lluvia amorosa de invisible fuego, sobre los que humildes te adoramos, y celebramos. Ven, Espiritu Chriador, aniquilando nuestra malicia, è ignorancia, y fortaleciendo nuestra flaqueza. Ven, amorosísimo Padre de los pobres, que yá conocemos nuestra pobreza summa, y la necesidad que tenemos de tu socorro. Vna limosna pedimos, por Jesu Christo Nuestro Redemptor, que nos mereció tu Venida. Limosna de gracia, para salir de la miseria de la culpa: limosna de tu santo temor, para huir los peligros de ofenderle: limosna de piedad, para desterrar el tedio en serwirte: limosna de ciencia, para observar tus avisos: limosna de fortaleza, para las obras de tu agrado: limosna de consejo, para discernir, y executar lo que quieres de nosotros: limosna de entendimiento, para conocernos, y conocerte: limosna de fabiduria, para gustar de tu sabrosísimo amor: limosna de perseverancia en tu amor, y servicio hasta la muerte, para continuar amandote por toda la eternidad en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*